La educación a distancia como elemento del desarrollo en la sociedad del conocimiento

En el arranque del siglo XXI la sociedad en general ha sido testigo de los cambios que han generado la globalización de las economías, los desarrollos tecnológicos y los avances del conocimiento. En este contexto, la sociedad del conocimiento implica no sólo el esclarecimiento de estos fenómenos sino también la previsión de soluciones que den respuesta social a las exigencias que suscitan tales asuntos. En el ámbito educativo la sociedad del conocimiento considera al aprendizaje como una útil herramienta que le permite al ciudadano, a lo largo de su proceso de vida, desarrollar sus conocimientos intelectuales. En este escenario la educación a distancia tiene una posición privilegiada para explicar y comprender los desafíos que actualmente encaran los sujetos que confrontan los procesos generados por los actuales desarrollos y aplicaciones tecnológicas..

La tecnología ha transformando procesos y prácticas tradicionales de la educación y la socialización del conocimiento mediante innovaciones que han modificado las formas de producción, distribución, apropiación, representación, significación e interpretación de la información y el conocimiento. En nuestros días, la educación a distancia tiende al uso creciente de tecnologías para ofrecerle a los sujetos del acto educativo un modelo de gestión centrado en la comunicación y en el aprendizaje. Esto implica fomentar el estudio independiente y grupal, y la interacción académica efectiva entre los actores del aprendizaje, más la utilización de diversos canales de comunicación, entre los cuales predomina Internet, pues facilita tal comunicación y conlleva una tendencia hacia la generación de escenarios virtuales de aprendizaje.

Por esta razón Internet representa una realidad tecnológica relevante en el diseño de propuestas educativas virtuales para cualquier disciplina y por ello resulta conveniente tomar en consideración diversos aspectos tanto de su desarrollo como de su aplicación en la educación de este siglo.

Es, pues, indispensable que la educación virtual estudie las repercusiones del aprendizaje a través de las redes de comunicación, las propuestas teóricas que se discuten actualmente en relación con la interactividad y la navegación, y las perspectivas sociales e institucionales que se espera de todo eso en el siglo XXI. Mientras tanto la sociedad del conocimiento, como una expresión de la globalización, ha producido cambios sustanciales dirigidos al ejercicio profesional y construido escenarios de vinculaciones, relaciones y acciones que afectan a la sociedad en su conjunto, y al mismo tiempo, ha generado retos para la educación a distancia frente a las nuevas realidades informativas y tecnológicas.

La comunicación educativa, la interacción y el diálogo académico constituyen la base sobre la cual se sustenta el éxito o fracaso de toda propuesta educativa a distancia. En consecuencia el papel del tutor académico es decisivo para orientar los procesos cognitivos, cuestionar los diversos puntos de vista, sugerir alternativas de aprendizaje e identificar la información relevante que apoye el aprendizaje.

Al mismo tiempo el creciente uso del conocimiento tecnológico como instrumento del desarrollo económico ha generado necesidades educativas relacionadas con la formación de los sujetos para hacerlos competentes en la aplicación del conocimiento tecnológico y en la operación de los procesos derivados de dicho conocimiento. Todo lo anterior vuelve necesario el hecho de incidir en el desarrollo de tareas de gestión educativa a distancia que incluyan aprendizaje innovador, formación de autores de contenido, tutores preparados para la interacción en línea y abatimiento de costos.

No obstante la creencia de que la educación a distancia puede ser un paraíso para la autoformación, hay que considerar que este tipo de enseñanza somete a los actores del acto educativo a normas pedagógicas que garanticen la validez, la calidad y la efectividad de su aprendizaje. Asimismo cabe resaltar el hecho de que han surgido corrientes pedagógicas en las que convergen posturas multidisciplinarias orientadas al diseño de modelos educativos, desarrollo de contenidos, modelos de instrucción y aplicaciones tecnológicas.

Por otra parte la enseñanza a distancia se vincula con la gestión del conocimiento sustentado en redes teleinformáticas con el doble propósito de colaborar en la construcción de conocimiento y de socializar los aprendizajes. En consecuencia, dicha enseñanza exige la participación de sujetos comprometidos con la observancia de metodologías de

aprendizaje, métodos de investigación y manejo de estrategias de búsquedas bibliográficas.

También se advierte que el constante desarrollo de la ciencia y la tecnología en las diversas áreas profesionales ha propiciado una acelerada generación de conocimiento, situación que dificulta su estudio permanente en niveles óptimos de aprendizaje. En este sentido se percibe que los fenómenos surgidos con las tecnologías y los requerimientos del mercado laboral han dado lugar a la formación de profesionales de alto nivel. Al mismo tiempo se ha generado el requerimiento de incidir en una mejor preparación de los recursos humanos, los cuales propiciado por la orientación hacia lo global, a democratizar la educación, a la constante generación de recursos documentales y a incrementar las posibilidades que otorgan los desarrollos tecnológicos.

Se trata pues de asuntos que las disciplinas deben atender pues to que se requiere de información relevante que satisfaga los intereses de los actores del aprendizaje. Se precisa, pues, que el desarrollo de sistemas de información se adecue a la interactividad en línea y a los intereses educativos a distancia.

En los medios bibliotecarios se ha pretendido atender esta tarea principalmente de manera presencial a través de licenciaturas, maestrías, doctorados, diplomados y cursos cortos de actualización. Sin embargo, se advierte que actualmente las propuestas educativas a distancia vinculadas con la bibliotecología son escasas y en algunos países latinoamericanos inexistentes. La problemática que plantea la enseñanza a distancia de la disciplina se incrementa frente a la evolución constante de las tecnologías de información y comunicación y ante la demanda creciente por parte de los sectores bibliotecarios sobre propuestas educativas que aborden fenómenos emergentes. Por ello se hace necesario incidir en la búsqueda de un modelo educativo que concuerde con las características de lejanía y situación laboral de los alumnos potenciales. Así pues, por las características que lo definen, el modelo de la educación a distancia puede ser el idóneo para sustentar el diseño de propuestas educativas en el campo bibliotecológico en sus distintos niveles.

Después de los años noventa la educación a distancia se ha vinculado de manera estrecha con el uso de tecnologías de información y comunicación, y con el desarrollo de medios didácticos para difundir información y conocimiento, procesos de cambio tecnológico que han contribuido a transformar la sociedad del conocimiento. Así, en este

tipo de sociedad la educación virtual se ha situado en las redes de comunicación y su escenario es el ciberespacio interactivo y comunitario. La aparición y desarrollo de este nuevo contexto propicia la generación de programas educativos complejos en bibliotecología en los que la construcción de conocimiento entre los actores del proceso educativo se perfila como la principal potencialidad y el nuevo desafío. Asimismo la penetración de las tecnologías de información y comunicación han propiciado que la vigencia de los conocimientos disciplinares sea cada vez más corta, situación que necesariamente redundará en los procesos de formación y en el ejercicio de la profesión bibliotecológica.

Frente a los nuevos desafíos la bibliotecología requiere diversificar su campo de conocimiento y desarrollar nuevas alternativas de formación tomando en cuenta los avances recientes del conocimiento en el área. También habrá de tomar en cuenta las demandas del mercado laboral e incorporar el uso de tecnologías de información y comunicación para producir y difundir nuevos conocimientos, innovar sus métodos y técnicas de enseñanza-aprendizaje y continuar desarrollando tanto la investigación básica como la aplicada con el propósito de incrementar la formación de recursos humanos con un alto nivel de especialización y capaces de elaborar estudios específicos y de amplio espectro que reflejen las necesidades informativas de las sociedades usuarias en forma local y nacional, y de proyectar sistemas de información que contemplen el máximo aprovechamiento de las tecnologías y los recursos documentales del país del que se trate.

Roberto Garduño Vera